



CURIOSO FENOMENO ATMOSFERICO

Han despertado singular interés las torrenciales lluvias de palabras caídas últimamente en toda la península con la llegada de las grandes borrascas atlánticas. Al parecer, casi todos los vocablos son adjetivos y adverbios caídos en desuso en los últimos años y que hace tiempo fueron llevadas por vientos propicios a las capas más altas de la atmósfera, tras su emisión por algunos oradores. Una vez allí, enfiadas en las alturas de su calor y pasión temporales, han vuelto a caer sobre la tierra mezcladas con las gotas de las lluvias que estos días fecundan los campos de nuestra patria. Las palabras —una vez analizadas por los técnicos en esas cosas— han resultado inofensivas para las cosechas en agraz. Tampoco desgraciadamente se les ha encontrado hasta ahora ninguna utilidad para la agricultura o la ganadería.

Ni la Real Academia de la Lengua ni don Mariano Medina han podido dar una explicación satisfactoria a tan extraño fenómeno atmosférico que ha venido a alegrar un poco la vida de nuestros pueblos, páramos y aldeas. Las palabras han sido almacenadas en espera de que quien acredite ser su legítimo pronunciador pase a retirarlas.

Si tales señores no aparecieran se piensa transformarlas en abonos orgánicos o en su exportación a algunos países iberoamericanos, deficitarios en estos momentos de retórica y aspavientos.

AGENCIA JAPETO



¿SE ADELANTAN LOS PESOS Y LAS MEDIDAS?

Parece ser que para que coincidan exactamente con la realidad, los pesos y medidas se van a adelantar en un diez por ciento. Ya lo saben, al llegar a los novecientos gramos de peso será oficialmente el kilogramo completo. Y algo parecido ocurrirá con las medidas de líquidos, potables o no.

TRASVASE CASA DE CAMPO-RETIRO

Una dura y variopinta controversia se ha suscitado a raíz de la publicación del proyecto de trasvase Casa de Campo-Retiro, asunto escabroso en el que polemizan todós los que quieren y algunos que no deben.

Los defensores del proyecto aseguran que el estanque de la Casa de Campo no sufrirá merma perceptible, pues el agua que le quiten, tras ser navegada por las barcas del Retiro, revertirá de nuevo a su origen.

Los oponentes al trasvase argumentan que ya está el Retiro lo suficientemente congestionado como para crear nuevos focos de atracción pública —más agua, más marineros y más niñas— y que no es cierto que haya agua para todos, y si no que se lo pregunten a los peces que perió-

dicamente se asfixian en el Lago por falta de oxígeno. La población ribereña de la Casa de Campo está con la mosca detrás de la oreja, porque a fin de cuentas el trasvase beneficia a los del barrio de Salamanca, y ya se sabe que allí viven altas e influyentes esferas, y se ha desencadenado una guerra entre unos y otros a raíz de observarse a un individuo llenando una botella de casera en el Lago con destino desconocido. De momento, y hasta que se solucionen las cosas, todos los días un aguador arroja cinco litros en el Retiro de agua traída directamente del Mississippi, pero esta situación sólo se podrá mantener hasta que se enteren en Nueva Orleans.

C. DE R.

